

## Carta del maestro Dahui a Li Xianquian

Comentarios del maestro Chan Sheng Yen

*El Maestro Zhonghao (1089-1163) fue uno de los más luminosos y prolíficos Maestros Chan de la dinastía Song del sur. Ya monje a los 17 años, rápidamente atrajo la atención de algunos los maestros eminentes de su época. Según cuentan en mitad de su carrera molesto por la forma en que se practicaban los koans, en su opinión deteriorados en juegos de palabras intelectuales, quemó sus bloques de imprenta de los koans que su propio Maestro Yuanwu había recopilado de los antiguos maestros. Muchos de estos koans perdidos fueron restaurados posteriormente en el Blue Clif Record.*

*Una vez, se dirigió a sus monjes (a nosotros) con estas crípticas y vividas palabras:  
“El palo de Deshan. El grito de Linf. Os los presento. El cielo es tan alto. La tierra es tan basta. No añadáis más estiércol al montón de estiércol. Liberaos de vuestros huesos y lavad vuestras tripas. Me retirare tres pasos y dejare que discutáis esto. Dime como vais a discutir esto!”.  
(Citado por Andy Ferguson’s en Zen’s Chinesse Heritage -Wisdom Books-.*

*Uno de los aspectos más notables de la carrera de Dahui fue que muchos de sus discípulos eran laicos. Dos de las mujeres laicas a las cuales transmitió el Dharma (certificadas como iluminadas) les dio los nombres del Dharma de Miaodao y Miaozong. (Uno de los varios nombres de Dahui fue Miaoxi). Ambas mujeres mas tarde fueron monjas y abadesas. Muchos de sus discípulos masculinos fueron funcionarios del gobierno. Esto tuvo como resultado que Dahui no fue inmune a la política de la turbulenta dinastía Song, y cuando uno de sus mecenas fue desterrado, Dahui se vio forzado a exiliarse llevándose con el cien monjes a Hunan, y después a una región infectada de malaria en Kwangtung, donde la mitad de la Shanga pereció.*

*Quince años después un noble de la casa real que escucho su discurso restauró a Dahui su anterior preeminencia. De acuerdo a los escritos de los maestros del antiguo Chan, a lo largo de la carrera de Dahui guió a muchos monjes laicos hacia la iluminación. Antes de la muerte de Dahui el emperador Xiaozong le otorgo el nombre por el cual lo conocemos, Dahui “(Gran Sabiduría)”.*

*Un día cuando tenía 75 años Dahui anuncio a sus monjes que se iría de viaje al día siguiente. Al día siguiente escribió este verso:*

***El nacimiento es así  
La muerte es así  
Verso o no verso  
Donde está la confusión?***

*Y dejando a un lado su pincel, se tumbo en el suelo y murió.*

*El siguiente artículo es un comentario del Maestro Sheng Yen sobre una carta de Dahui a uno de sus probables discípulos laicos. Este artículo formara parte de un libro basado en los discursos que se dieron en el Centro de Meditación Chan en Queens, New York, sobre las cartas de Dahui. La traducción oral de este discurso fue hecha por Jimmy Yu (Guogu), traductor desconocido y editado por Ernest Heau.*

## **Para Li Hsien-ch'ien\***

### **Mente clara**

***Buda dijo, si quieres conocer el reino de Buda, debes transformar tu mente en algo tan claro como el espacio vacío, abandonar los pensamientos erróneos y dejar atrás todos los apegos, provocando que tu mente no tenga obstáculos allá donde vaya. El reino de Buda no es un mundo externo donde haya un Buda formal – es el reino de sabiduría de aquel que se ha despertado.***

***Una vez has decidido que quieres conocer este reino, no necesitas adornos, cultivo, o realización para alcanzarlo. Debes eliminar las manchas de las aflicciones que provienen de las sensaciones extrañas que han estado en tu mente desde antes del principio del tiempo, tu mente es tan amplia y abierta como el espacio vacío, liberada de todos los apegos del intelecto discriminador, y tus pensamientos falsos, irreales y vanos son también como el espacio vacío. Entonces esta mente maravillosa y sin esfuerzo no encontrara obstáculos donde quiera que vaya.***

- De **Swampland Flowers** (Grove Press), J. C. Clearcy (traduc.)

*\*El nombre del discípulo de Dahui, Li Hsien- Ch'ien fue traducido según el sistema Wade-Giles usado por Clearcy, y Li Xiaqian en el nuevo sistema Pinyin.*

En esta carta del Maestro Dahui a uno de sus discípulos, Li Xiangian, Dahui dice que la budeidad solo puede ser conocida por una mente tan clara como el espacio vacío. Para hacer esto, se debe renunciar a los falsos pensamientos y a la avaricia, permitiendo a la mente estar libre de obstáculos dondequiera que vaya. Este estado de claridad es “el reino de la sabiduría del sabio que ha despertado por sí mismo”. Estas ideas se encuentran en el *Lankavatara Sutra*, el cual enseña que todos los seres sintientes son budas de forma innata.

En el contexto de las palabras de Dahui, hay dos significados de “mente”. Está la mente ordinaria que se caracteriza por el pensamiento falso y el apego. Falso pensamiento consiste en los pensamientos que surgen de tener un sentido de sí mismo. Esto incluye pensamientos no solo insanos, negativos, sino también distinciones como el placer o el dolor, bueno o malo, correcto o incorrecto. Se puede también llamar a esto pensamiento ilusorio, o autoengaño. Avaricia, es todo apego o deseo y al igual que el autoengaño, está enraizada en la mente ordinaria.

El segundo significado de mente se encuentra en la frase “haciendo que tu mente esté libre de obstáculos donde quiera que vaya”. Esta mente es la original, mente pura iluminada, no contaminada por la ilusión y el apego. En palabras de Dahui este es “el reino de sabiduría de un sabio que ha despertado por sí mismo”.

Por ello, estas dos formas de “mente” en las declaraciones iniciales de Dahui tienen significados diferentes. En el texto chino, estas palabras, traducidas como “mente” están representadas por diferentes ideogramas. El primero se refiere a las Seis Consciencias del Yogachara, o Escuela Solo Mente”. Esta escuela Mahayana analiza toda experiencia dentro de las llamadas Ocho Consciencias (órganos) de ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo, mente, ego y la conciencia almacén (*alaya*). La escuela enseña que toda experiencia es “solo mente” que las cosas no tienen

realidad excepto como procesos mentales. En la enseñanza del Yogachara, la interacción de las Ocho Conciencias resulta en los estados mentales a los que Dahui se refiere como “falso pensamiento y avidez”.

El segundo carácter chino se refiere a la mente realizada del bodhi “sin obstáculos donde quiera que vaya”. El camino de la práctica es transformar la mente ordinaria en la mente del bodhi; ir de la conciencia ordinaria al reino de la sabiduría, no contaminado por el pensamiento discriminatorio. Esta mente realizada es la mente del bodhi o sabiduría.

Así pues, la primera frase de Dahui, proporciona un método completo para la budeidad -cultivar una mente como el espacio vacío, una mente que no hace discriminación y que no busca nada, libre de obstáculos en cualquier situación.

**El reino de la budeidad no es un mundo externo donde hay un “Buda” formal- es el reino de la sabiduría del sabio que ha despertado por si mismo.**

La budeidad no es algo aparte de nuestra mente ordinaria, que deba ser encontrado fuera de ella. No hay un Buda fuera con una forma o apariencia específica. La budeidad no puede ser experimentada de esta manera. Si nos desprendemos de toda avaricia y egocentrismo, nuestra naturaleza de Buda se manifiesta de manera natural, surgiendo de la base natural de nuestro ser. Si constantemente buscamos la budeidad en una cierta forma, diferente de nuestra propia avaricia y egoísmo, estamos condenados al fracaso. Un Buda fuera de nuestra mente intrínseca no existe, pues la budeidad es nuestra mente intrínseca.

Cuando Shakyamuni alcanzó el estado de bodhi ¿es que su cuerpo se convirtió en el cuerpo de un Buda? Tenía un cuerpo antes de alcanzar la budeidad y tenía el mismo cuerpo después de alcanzar la budeidad. Antes de la budeidad ese cuerpo no era Buda; de la misma manera, después, ese cuerpo tampoco era un Buda. Entonces ¿que significa alcanzar la budeidad? Si uno piensa “soy un Buda”, esto es una mente discriminatoria, no iluminación. De este modo, no puede haber un Buda dentro. Si Buda existe fuera, como es posible alcanzarlo. Si bodhi no esta dentro ni está fuera debe ser vacío y sin límites. Por esto cuando Dahui dice que la budeidad es tan clara como el espacio vacío, esto no es una mera analogía.

Veamos la frase “sabiduría como un sabio iluminado”, la cual se encuentra solo en el *Lankavatara Sutra*. Cuando abandonamos todos los apegos, la iluminación sucede. Finalmente realizamos que todas nuestras actitudes mentales son y han sido siempre ilusorias. Esto es realmente a lo que uno se ilumina. Cuando esto sucede, la sabiduría de un Buda también se manifiesta. Hay dos fases aquí: Primeramente tienes la iluminación, entonces la sabiduría se manifiesta.

La gente puede comprender intelectualmente lo que Dahui está diciendo en esta carta. Pero ¿es esto útil para la práctica? Hay un dicho que dice que si tu mente es influenciada por el entorno, entonces estás engañado, pero si puedes cambiar el entorno entonces estás alcanzando algo. Esto debe ser correctamente comprendido. Sabiendo que tu propia mente está afligida con las ilusiones, serás menos vulnerable al entorno, y esto es bueno. Pero si la gente quiere de forma agresiva convertir a otros a pensar como ellos, esto conduce a más problemas. Depende de ti hacer algo para limpiar tu propia mente.

Vamos a mirar el segundo párrafo:

***Una vez has decidido que quieres conocer este reino, no necesitas adornos, cultivo, o realización para alcanzarlo.***

La gente puede pensar que para alcanzar la budeidad, se necesita cultivar la sabiduría y la virtud como si adornarse con méritos garantizase la budeidad. El Maestro Dahui dice que creer esto es falso pensamiento y apego. Si la budeidad es cuestión de estar adornado con sabiduría y muchas virtudes, entonces un Buda estaría apegado a semejantes cosas. Estas discriminaciones no aparecen en la mente de un Buda. Por lo tanto debemos abandonar toda discriminación, apego y egoísmo; desprenderse de todo, incluido el apego a la virtud, para alcanzar esta iluminación llamada sabiduría. ¿Quién de vosotros puede hacer esto en este momento?

Para ser capaces de abandonar la ilusión, necesitamos practicar los Seis Paramitas (o perfecciones), la generosidad, la moralidad, la paciencia, la diligencia, la meditación y la sabiduría. Practicando los Paramitas podemos acumular virtudes. Pero el objetivo de la práctica no es ganar virtudes o llegar a ser un buda, sino eliminar el egoísmo.

Este consejo no es parte del texto de Dahui, aunque puede estar implícito. Quiero corregir cualquier impresión de que puesto que somos originalmente budas, estamos ya iluminados; y por lo tanto no es necesario practicar. Esta idea es puro auto-engaño. Alguien que piense esto, se iluminará en el Año del Burro, y no hay Año del Burro. Por lo tanto, practicar Chan puede ser venenoso; si no se usa correctamente se puede destruir nuestra vida de sabiduría.

***Debes limpiar las manchas de la aflicción de las sensaciones extrañas que han estado en tu mente desde tiempos sin principio.***

Aquí “mente” otra vez se refiere a la mente discriminadora de las seis conciencias. Supongamos que alguien que está enfermo de cáncer, el cual es extraño para su cuerpo. Para recuperar la salud del paciente, los médicos pueden eliminar el cáncer. En la mente ordinaria nuestro autoengaño es el cáncer. En analogía con esto, para recuperar la mente original uno necesita destruir todas las “sensaciones extrañas” que uno ha acarreado.

El término chino para esta clase de autoengaños, significa “velos gaseosos, refiriéndose a la naturaleza transitoria de las ilusiones. “Velos” se refiere al efecto oscurecedor en la mente. Por lo tanto nuestras ilusiones son “velos gaseosos” que cubren nuestra mente iluminada original. Necesitamos destruir todos los “velos gaseosos”, los cuales han estado con nosotros desde tiempos sin principio, hasta que no quede el más pequeño vestigio. Entonces, nuestra mente será como el espacio vacío, abierto y sin obstáculos. Si queda la más mínima pizca de duda, habrá todavía egocentrismo. Cuando la mente está completamente libre de ilusión, la mente discriminatoria no existe. Entonces experimentarás la liberación.

No te obsesiones con esto. Preocuparte constantemente por ello puede incluso acelerar la enfermedad. Alguien que no está obsesionado, no tiene miedo ni apego a su propia vida, puede experimentar progreso o recuperación. Hay numerosos ejemplos de tales curas, y no solamente de budistas. Por ejemplo una persona que está enferma puede concentrarse en repetir “Guanyin Pusa”, el nombre chino de Avalokitesvara, el Bodhisattva de la Compasión. Llenando su mente con este mantra, se puede alcanzar una forma de claridad y liberación de sus problemas.

A través de esta forma de meditación, es también posible desarrollar “correspondencia” o “afinidad” con un buda o bodhisattva. La persona que repite el nombre de Avalokitesvara en concentración profunda, puede liberarse de una obsesión por su enfermedad. De hecho, él o ella puede llegar a estar muy relajado con esta zona del cuerpo, la cual estaba previamente muy agitada, muy tensa. Con la relajación, cambios y transformaciones pueden tener lugar.

De la misma manera, cuando una persona tiene problemas psicológicos que no puede eliminar, con constantes preocupaciones, se construyen capas de vejaciones una sobre otra. La capacidad mental se vuelve cada vez más estrecha. Este callejón sin salida puede conducir a pensamientos de muerte o suicidio. De forma análoga para conducir nuestras mentes a estados más saludables, es mejor una aproximación a la práctica de una manera más relajada y no tan obsesiva. La idea, después de todo, es desarrollar “una mente sin esfuerzo alguno.”

La carta de Dahui termina con un pensamiento como este:

***Entonces esta maravillosa mente sin esfuerzo estará sin impedimentos donde quiera que vaya.***

Así pues, cuando destruimos todas las “manchas de la aflicción” comprendemos finalmente que todas ellas son irreales. La mente se vuelve como el espacio vacío: maravilloso, sin esfuerzo alguno, sin impedimentos (obstáculos) donde quiera que vaya. Esto está realmente a un nivel muy elevado; esto corresponde al octavo de los diez estados, o bhumis, en la vía del bodhisattva hacia la iluminación. Este estado corresponde también a la frase en El Sutra del Diamante: “Sin establecerte, haz que aparezca la mente iluminada.” Sin apego a nada, la mente todavía funciona a través de la sabiduría; sin esfuerzo, se mueve sin obstáculos. Este esclarecimiento de la mente, es el objetivo de la práctica. Debemos creer que verdaderamente podemos alcanzar este estado de mente maravillosa sin esfuerzo. La mente abarca entonces todas las cosas sin sentido egoico, respondiendo a cualquier situación sin apego alguno.

Aunque la carta del Maestro Dahui es breve, ofrece unas guías muy útiles. Siempre, en cualquier situación, aparta los pensamientos engañosos. Necesitamos aún practicar y necesitamos nuestra sabiduría para hacer frente a las situaciones. Si tienes aflicciones, practica el don, haciendo ofrendas y practica los preceptos. Haz de la práctica un hábito. Como un paciente que quiere destruir un cáncer, nosotros queremos destruir los velos gaseosos en nuestra mente.

Una vez más, los velos gaseosos son el contenido de nuestras ilusiones habituales. ¿Cuales son estas ilusiones? Son vejaciones generadas por nuestros apegos, esto es, cualquier cosa a la que nos apegamos: ideas equivocadas, emociones, amor, ambiciones, miedo, cólera, las variadas cosas que nos benefician, nos amenazan o nos preocupan. La práctica Chan significa empezar a aclarar los velos gaseosos que oscurecen nuestra mente original iluminada.

*Traducción íntegra del artículo aparecido en del Chan Magazine (Autumn 2007)*

[www.chancenter.org](http://www.chancenter.org)